

AL ALZA. A  
LA BAJA

AL ALZA, el colegio público San Antonio de Tomelloso que acaba de celebrar sus VI Jornadas Interculturales bajo el lema Por un mundo mejor. Con esta actividad los alumnos han reivindicado el derecho a una vida digna con independencia del país en el que vivan.

AL ALZA, el Plan de Desarrollo Rural, que supondrá una inversión de 11.000 millones de euros entre 2008 y 2013, y que recoge diversas iniciativas y medidas en torno a tres grandes ejes estratégicos: infraestructuras y equipamientos, servicios públicos, y actividad económica y empleo. El objetivo es garantizar la supervivencia económica de muchos pueblos que corren serio riesgo de despoblamiento.

AL ALZA, el acuerdo alcanzado entre Junta de Comunidades y sindicatos que ha permitido desconvocar una huelga de funcionarios para el próximo mes de marzo. Los funcionarios reclamaban con justicia las mismas retribuciones que se estipulan en otras comunidades autónomas.

AL ALZA, el nuevo espectáculo del argamasillero Alejandro Torres, El Niño de la Era, uno de los más importantes talentos musicales de nuestro ámbito.

A LA BAJA, el Ministerio de Industria que, sin informar previamente a los ejecutivos autonómicos y a los ayuntamientos afectados, ha realizando una reserva de suelo destinada a once sumideros de CO<sub>2</sub> en otras tantas poblaciones repartidas por toda España, entre las que se cuenta Tomelloso. Cuando se ha perdido toda una legislatura sin respuestas al compromiso electoral de integrar a Tomelloso en la línea de AVE Madrid-Jaén, sorprende que -en este caso sin ningún tipo de estudio de viabilidad- se selecciona a Tomelloso como almacén de residuos.

En este número:

Comienza en la región la vacunación para prevenir el cáncer de cuello uterino /19



Blas Camacho pregonará la Semana Santa de Tomelloso /20

LA VIDA AL TRASLUZ

De la ceniza a la flor

Valentín Arteaga

Puntual, como la primavera por venir, llega todos los años ese tiempo que los cristianos llamamos la "Cuaresma". Es el tiempo de preparar las grandes fiestas de Pascua, las celebraciones más importantes de la Iglesia. Ni que decirse tiene, la Cuaresma es un tiempo muy interesante y muy sugerente. Desde el punto de vista creyente merece la pena vivirlo con la mayor profundidad posible, y con toda ilusión, y muchísimo entusiasmo. Se trata de una ocasión privilegiada para experimentar que Dios es sonriente, y que está por el bien del hombre, de todo hombre, de todo el hombre. El no quiere para la humanidad otra cosa que no sea armonía, convivencia, respeto, paz.

La Cuaresma, como se sabe, comienza con un gesto expresivo: el de marcar la frente de los fieles cristianos con una cruz de ceniza. "Polvo eres, hombre. Simple y pequeña cosita de nada. Por más que te empines encima de ti mismo y más títulos que presentes, si bien te miras eres tan sólo un lívido montoncillo de tierra, un poco de ceniza sobre tu frente...". De esta manera escuetamente expresiva, tan gestual y al mismo tiempo tan simbólica, comienza para los cristianos la preparación de las fiestas de Pascua.

La finalidad de la Cuaresma es la de que cada cristiano y cada comunidad cristiana se preparen y dispongan a entrar, desbordados por la primavera, en los calendarios y los territorios nuevos originados por la gracia del Misterio Pascual. El objetivo de la Cuaresma es sintonizar cuanto sea posible con el Cristo del Calvario y el Cristo del sepulcro

vacío. "No busquéis entre los muertos al que vive", como proclama el evangelio del Domingo de Pascua, la gran fiesta por excelencia cristiana, de la cual toman, como de un manantial, su alegría las demás celebraciones del año.

Lo mandado al recibir la ceniza el primer día de la Cuaresma es vivificar cuanto esté muerto a nuestro alrededor, rejuvenecer todo lo que se haya ido aviejando, iluminar lo oscuro, suavizar lo rígido... Es tiempo de ánimo. Tiene que caracterizarse por ser un gran esfuerzo de

"retiro espiritual" en el que uno, como cristiano, trata sencillamente de corregirse la vista. Es sumamente fácil amoldarse a lo provisorio, irse habituando a la rutina cotidiana, dejar de soñar metas y utopías y quedarse "liando un pito" en el pretil de la iglesia, mientras la gente sale de la misa de doce y como suele decirse no ve uno "ni tres en un burro".

La Cuaresma es un tiempo muy providencial para aprender a ir por la vida "con los ojos abiertos". Hoy más que nunca se precisan cristianos bien advertidos, que sepan ver y que miren lo que hay y no. Se precisa, en tiempos como los actuales, tener sumo cuidado en no tropezar. ¿Tropezar? Sí, porque las calles y carreteras del mundo están llenas de obstáculos. Podemos pegarnos un trastazo tremendo en cualquier recodo o la vuelta de la esquina. El mal, lo queramos reconocer o no, está ahí, y tiene poder, y engaña y seduce. No hay nadie que no esté expuesto

**"La Cuaresma es una especie de retiro espiritual en el que uno, como cristiano, trata sencillamente de corregirse la vista"**

a caer en tentación. Sin embargo, todas las tentaciones son vencibles. ¡Todas! La de la banalidad sin tapujos que pretende vaciar de hondura a todo quien, y que es un saqueo a cara descubierta de cuanto es noble y espiritual. La del poder que de una manera u otra no se da abasto para manipular la profecía o crucificar la disidencia... Mas no importa. Frente a todo ello nada de timideces y miedos. Estos no son cristianos. Lo que sí lo es es resistir. A sabiendas que las bandejitas de ceniza del miércoles, día inicial de la Cuaresma, son, en Pascua, canastillos de rosas, madre selvas, margaritas, violetas. "Acuérdate, hombre, de que eres esplendor...".

La Cuaresma es una especie de